¿Crees en tus ojos?

1. Juan 9 es un estudio de teología, psicología y sociología. Eso lo convierte en uno de los capítulos más fascinantes de un libro fascinante.

2. Comienza con una pregunta fascinante: Juan 9:1-2.

9 A su paso, Jesús vio a un hombre que era ciego de nacimiento. **2** Y sus discípulos le preguntaron:

—Rabí, para que este hombre haya nacido ciego, ¿quién pecó, él o sus padres?

Tú y yo leemos esto y nos preguntamos, ¿qué?
En tiempos de Jesús, los líderes religiosos enseñaban que Éxodo 34:7 (hasta la 3ra y 4 ta generación) explicaba el sufrimiento y que, en su defecto, era posible que alguien pecara como feto o en estado preexistente. No sé cómo llegaron a esto.

3. Jesús descarta esto en su totalidad y dice, en cambio, que esta es una oportunidad para mostrar la obra de Dios. **3** —Ni él pecó, ni sus padres —respondió Jesús—, sino que esto sucedió para que la obra de Dios se hiciera evidente en su vida. Note eso con mucha atención – sus apóstoles trataron a esta persona como *un problema teológico* en lugar de *una persona*. En lugar de preguntar “¿por qué Dios permite que la gente tenga hambre?” Jesús diría "¿Por qué no les das de comer?" ¿Cómo sería el cristianismo si hacíamos esto? Sin llamarlo karma, sin llamarlo equilibrio cósmico, solo tomando la situación como un llamado a la acción personal. Hacer lo que vemos que se debe hacer.

4. **4** Mientras sea de día, tenemos que llevar a cabo la obra del que me envió. Viene la noche cuando nadie puede trabajar. **5** Mientras esté yo en el mundo, luz soy del mundo. Jesús no espera. Llega la noche en que nadie puede trabajar... y Jesús sabe que su tiempo es limitado. Enseña a los apóstoles que ver a alguien en apuros o con necesidades es una señal, no del pecado que debe buscarse para apuntar con el dedo, sino de una oportunidad para mostrar gracia y cuidado.

5. Jesús usa saliva y ceremonia y le dice que se bañe en el estanque de Siloé... pero nunca dice expresamente por qué o que la curación era una posibilidad (aunque el hombre podría haberlo escuchado). Cuando el hombre va y se lava el barro, causa sensación. Juan 9:8-12.

8 Sus vecinos y los que lo habían visto pedir limosna decían: «¿No es este el que se
sienta a mendigar?» **9** Unos aseguraban: «Sí, es él». Otros decían: «No es él, sino que se
le parece». ¿La capacidad humana para racionalizar y negar lo que está frente mismo a
sus ojos? No tiene límites. Pero él insistía: «Soy yo».

10 —¿Cómo entonces se te han abierto los ojos? —le preguntaron.

11 —Ese hombre que se llama Jesús hizo un poco de barro, me lo untó en los ojos y me
dijo: "Ve y lávate en Siloé". Así que fui, me lavé, y entonces pude ver.

12 —¿Y dónde está ese hombre? —le preguntaron.

—No lo sé —respondió.

6. Algunos lo vieron y lo reconocieron. Otros descartaron la posibilidad (lo que pone fin al argumento de los ateos de que la gente en ese momento creía que los milagros estaban en todas partes porque no sabían de ciencia; no es así, también eran escépticos). Querían encontrar al hombre que sanó al ciego pero… él no estaba cerca de donde Jesús y él se encontraron antes y nunca lo habían visto… por supuesto, era ciego.

7. Esto es angustiante para la comunidad por lo que lo llevaron a los fariseos. Seguramente, los que hablaron por Dios y los que interpretaron la ley y las señales sabrían lo que estaba pasando aquí. Juan 9:13-16.

13 Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. **14** Era sábado cuando Jesús hizo
el barro y le abrió los ojos al ciego. ¡Era sábado! Escuchen de fondo la música de
suspenso. **15** Por eso los fariseos, a su vez, le preguntaron cómo había recibido la vista.

—Me untó barro en los ojos, me lavé, y ahora veo —respondió.

16 Algunos de los fariseos comentaban: «Ese hombre no viene de parte de Dios, porque
no respeta el sábado». Otros objetaban: «¿Cómo puede un pecador hacer semejantes
señales?» Y había desacuerdo entre ellos.

8. Puedo recordar que toda mi vida temprana estuvo llena de estas preguntas. Vi a personas como la Madre Teresa que amaba a Dios y servía a los pobres, pero nos dijeron que no tenía ninguna posibilidad de salvación porque era católica. Vimos a personas hacer cosas asombrosas para Dios y las descartamos porque usaron instrumentos o dejaron que una mujer hablara. ¿Cuántas veces escuchamos el pasaje de Mateo 7? **21** »No todo el que me dice: "Señor, Señor", entrará en el reino de los cielos, sino solo el que hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo. **22** Muchos me dirán en aquel día: "Señor, Señor, ¿no profetizamos en tu nombre, y en tu nombre expulsamos demonios e hicimos muchos milagros?" **23** Entonces les diré claramente: "Jamás los conocí. ¡Aléjense de mí, hacedores de maldad!" Insistimos en que Dios tenía un conjunto de reglas bien definidas y distintas y que teníamos que permanecer dentro de esos límites para tener alguna posibilidad de escapar de una eternidad en el infierno. Porque la gente religiosa nos lo dijo. Porque nuestros padres así nos enseñaron, y nosotros lo repetíamos porque para nosotros esa era la verdad. Que no importaban las obras buenas que hacían esas personas, que hizo Jesús, se anulan todo porque no guardó el Sábado. Por lo tanto no viene de Dios, y ahora tienes tus ojos pero debes sentirte culpable por ello y te quitaremos de la sinagoga y no podrás adorar en el Templo porque a nosotros los religiosos no nos gusta tu historia.

9. Tenga en cuenta que los apóstoles descartaron a la persona y vieron un problema. Los fariseos ven un problema y descartan a la persona. Para ellos, ¡la teología, el sistema, debe ser protegido a toda costa! ¿Y las personas? No eran aceptados, eran echados afuera. Dividiendo así a familias, a iglesias, a corazones. Se ha hecho mucho daño.

Los fariseos están obligados y decididos a encontrar una manera de descartar este evento y proteger su posición. Juan 9:17-23. **17** Por eso interrogaron de nuevo al ciego:

—¿Y qué opinas tú de él? Fue a ti a quien te abrió los ojos. *¡Es tú culpa!*

—Yo digo que es profeta —contestó.

18 Pero los judíos no creían que el hombre hubiera sido ciego y que ahora viera, ¿qué clase de negación requiere de parte de uno, de no creer lo que está frente a sus ojos? Yo lo veo todos los días en el internet, en la vida de las personas. y hasta llamaron a sus padres **19** y les preguntaron:

—¿Es este su hijo, el que dicen ustedes que nació ciego? ¿Cómo es que ahora puede ver? Y eso que él ya les dijo la historia. Siguen sin creer.

20 —Sabemos que este es nuestro hijo —contestaron los padres—, y sabemos también que nació ciego. **21** Lo que no sabemos es cómo ahora puede ver, ni quién le abrió los ojos. Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad y puede responder por sí mismo.

22 Sus padres contestaron así por miedo a los judíos, por miedo a los judíos. Por miedo a los judíos ¿alguna vez tuviste miedo de la autoridad, tuviste miedo para hacer preguntas o para preguntarte a ti mismo acerca de Dios y la Biblia y de la iglesia? Y no tenías manera de preguntar. Aquí tienes Juan 9. pues ya estos habían convenido *ya habían convenido.* que se expulsara de la sinagoga a todo el que reconociera que Jesús era el Cristo. **23** Por eso dijeron sus padres: «Pregúntenselo a él, que ya es mayor de edad»

10. Los padres están asustados. Si los echan de la sinagoga, su comunidad se va. Lo más probable es que también perdieran su sustento y su familia terrenal.

11. ¡Esta farsa continúa, como si una persona pudiera estar fingiendo que estuvo ciega toda su vida y como si sus padres fueran cómplices del fraude! Como si la limosna fuera tanto dinero que se hicieran ricos para ello.

Juan 9:24-34. **24** Por segunda vez llamaron los judíos al que había sido ciego, y le dijeron:

—¡Da gloria a Dios! A nosotros nos consta que ese hombre es pecador.Querían que él diga las palabras que ellos quieren escuchar, de la manera que queremos escuchar, cuándo queremos escucharlos, y entonces darás gloria a Dios. ¿Suena familiar? No quiero usar una brocha grande y generalizar porque sé que hay muchos buenos cristianos que quieren hacer el bien, pero al mismo tiempo hay tantos líderes de iglesias que estancan a su congregación. Muchos jóvenes, y con jóvenes quiero decir personas menores a 60 años, que no les importa música instrumental o ropa o que hablen mujeres, sin embargo los líderes se rehúsan a aceptarlo y de esa manera estancan todo. Imaginense estar en una carretera, y que quince autos adelante esté un vehículo atascando el tráfico por ir 15 millas por debajo del límite. Quizás parezca ser un líder

pero en realidad está atajando la circulación, es un estorbo. Solo porque tienes gente detrás de ti, no quiere decir que eres un líder, puedes estar impidiendo su progreso.

Muchas iglesias sobreviven por enfatizar su corrección y criticando y condenando a otros por cómo viven. Ha habido guerras por cuestiones como si el cuerpo de Jesús es literalmente o metafóricamente hecho pan y vino en la Cena del Señor. Familias rotas, gente muerta, niños dejados huerfanos y venidos en esclavitud porque sus padres creyeron en “lo incorrecto”. Y esto sigue.

25 —Si es pecador, no lo sé —respondió el hombre—. Lo único que sé es que yo era ciego y ahora veo.

26 Pero ellos le insistieron:

—¿Qué te hizo? ¿Cómo te abrió los ojos?

27 —Ya les dije y no me hicieron caso. ¿Por qué quieren oírlo de nuevo? ¿Es que también ustedes quieren hacerse sus discípulos? aaaay, acá este señor agregó algo fuerte a su argumento.

28 Entonces lo insultaron ¿por qué lo insultaron? y le dijeron:

—¡Discípulo de ese lo serás tú! ¡Nosotros somos discípulos de Moisés! **29** Y sabemos que a Moisés le habló Dios; pero de este no sabemos ni de dónde salió. *no sabemos ni de dónde salió.* Qué fuerte.

30 —¡Allí está lo sorprendente! —respondió el hombre—: que ustedes no sepan de dónde salió, y que a mí me haya abierto los ojos. **31** Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, porque eso es lo que ellos le enseñaron, pero sí a los piadosos y a quienes hacen su voluntad. **32** Jamás se ha sabido que alguien le haya abierto los ojos a uno que nació ciego. **33** Si este hombre no viniera de parte de Dios, no podría hacer nada.

34 Ellos replicaron:

—Tú, que naciste sumido en pecado, ah bueno, volvieron a esto.¿vas a darnos lecciones?

Y lo expulsaron.

12. Sí... cuando los presionaron, volvieron a su teología que lo culpaba de su propia ceguera. Antes de que saltemos sobre los fariseos aquí y lo despreciemos, recordemos que se han librado guerras masivas por diferentes formas de fe cristiana, que las familias todavía están divididas por diferentes ideas sobre Dios y la fe, y que muchas iglesias sobreviven enfatizando su corrección y criticando o condenando a todos los demás.

13. Jesús se entera de esto y responde. Juan 9:35-41.

35 Jesús se enteró de que habían expulsado a aquel hombre, y al encontrarlo le preguntó:

—¿Crees en el Hijo del hombre?

36 —¿Quién es, Señor? Dímelo, para que crea en él.

37 —Pues ya lo has visto un juego de palabras, porque ya no es ciego —le contestó Jesús—; es el que está hablando contigo.

38 —Creo, Señor —declaró el hombre.

Y, postrándose, lo adoró.

39 Entonces Jesús dijo:

—Yo he venido a este mundo para juzgarlo, para que los ciegos vean, y los que ven se queden ciegos. Su teología y su doctrina les cegaba a la obra de Dios entre ellos, a la oportunidad, a ver a la persona como *persona* y no como un problema. Alguien me preguntó unos meses después de empezar esta iglesia, si es que dejaré entrar a homosexuales en la iglesia, y yo digo, no sé quién está viendo, yo no estoy en las puertas. Y ahora puedo garantizar que tenemos a muchos de la comunidad LGBT+, no significa que los conocemos. También tenemos a todas las personas con cada opinión posible acerca de eso, desde “OK” a “es un horror”. Es porque nuestras puertas están abiertas, y dejamos a Dios que decide y juzgue esas cosas, no estamos acá para juzgar. Debemos ver al otro como lo que son: personas, amados por Dios, conocidos por el Creador por sus nombres. Cuidemos nuestras opiniones y pensemos en Juan capítulo 9, porque por la ceguera de su doctrina estos fariseos no pudieron ver al otro como personas. Creyeron que por cualquier error de teología el otro no era de Dios y ellos podían decidir qué son los errores.

40 Algunos fariseos que estaban con él, al oírlo hablar así, le preguntaron:

—¿Qué? ¿Acaso también nosotros somos ciegos?

41 Jesús les contestó:

—Si fueran ciegos, no serían culpables de pecado, pero, como afirman que ven, su pecado permanece.

Los fariseos todavía se oponen a él. Cortaremos esta escena antes de que Jesús hable extensamente sobre quién es él y lo que eso significa para los

fariseos y todos los demás. En cambio, dejaremos en el aire la pregunta de los fariseos y la respuesta de Jesús.

14. Recibo correos electrónicos de la izquierda y de la derecha por igual, exigiendo que me retracte, que cede, que acepte la sabiduría de aquellos que creen esto o aquello... y cuando les pregunto de dónde sacaron eso, etc., se vuelve muy confuso y siempre, siempre regresa a "hay consecuencias de creer esto o aquello!" o me dicen "¿Crees que estamos ciegos, que no sabemos leer?"

15. Estamos entrando en la temporada de Pascua. Ya es hora de que comencemos a preguntarnos si vamos a creer lo que vemos. ¿Aceptaremos el testimonio de testigos oculares de personas confiables que no se retractaron de su historia incluso cuando estaban siendo torturados, encarcelaron, y asesinados?

16. Cuando Jesús nos sane y nos perdone, ¿creeremos? O vamos a creer en la voz en nuestra cabeza decir "no lo creo, la muerte de Jesús estaba bien pero yo pequé de tal manera entonces no es para mí." Como si fuera que tu pecado es más grande que nuestro Dios, como si está en el Cielo diciendo "¡ay, no pensé en eso!" Es Dios. ¿Creerás la historia?
17. ¿Y vamos a creer, como Jesús, que Dios es un Dios de amor que nos ama y que no está interesado en las luchas de iglesias o distinciones entre iglesias, vieron como no respondió la pregunta de la mujer samaritana en Juan 4? ¿O cuando los discípulos le preguntaron cuándo le verán venir con poder, y él les dijo que no les corresponde a ellos saber las fechas exactas? Ellos no entendían qué hacía Jesús acá en la tierra y él no luchaba con ellos, les veía como personas y no como problemas.
18. Jesús vino para terminar las cadenas del pecado, pero también a terminar las cadenas que nos son impuestos por los líderes religiosos, por políticos, y por las personas, virtual o presencial. Somos libres en Cristo porque así nos dijo. ¿Creerás?